

¿CÓMO ACTUAR CON NIÑOS CON EPILEPSIA Y CONVULSIONES?



Servicio de Pediatría

Hospital Universitario Ntra. Sra. de Candelaria

¿QUÉ ES UNA CONVULSIÓN?

Una convulsión es la presencia de una serie muy variable de síntomas (movimientos y sacudidas incontrolados de la cabeza, tronco y/o extremidades; pérdida de conocimiento; cambios de coloración de la piel; movimientos anormales de los ojos; desconexión con el medio; emisión de ruidos extraños, etc.), en respuesta a una sobreactivación de las neuronas.

¿CUÁL ES LA CAUSA?

En la mayor parte de las ocasiones no se conoce la causa y se habla de epilepsia idiopática. Sin embargo, en algunos casos, existen enfermedades cerebrales o generales que se pueden manifestar como epilepsia.

En cualquier caso, lo que sí se conoce es que estos niños tienen una predisposición a presentar convulsiones, especialmente cuando actúan algunos factores precipitantes como: infecciones respiratorias, excitación por exámenes, falta de sueño, ingesta de alcohol, las fases iniciales del sueño y el despertar, etc.

¿CÓMO SE MANIFIESTA?

La epilepsia se manifiesta con convulsiones repetidas que son muy diferentes dependiendo de la edad y del tipo de epilepsia que se trate. En muchas ocasiones antes de aparecer la convulsión el niño o su familia presienten que esta va a suceder por la presencia de algunas molestias, como dolor de cabeza o en el abdomen, náuseas, vómitos, nerviosismo o irritabilidad en el niño pequeño, etc. Este fenómeno se denomina aura.

Puede ser benigna o propia únicamente de la infancia, o perdurar toda la vida, pudiendo ser más rebelde al tratamiento.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA?

La epilepsia se diagnostica por los síntomas que hemos descrito y en general, con la realización de un electroencefalograma (EEG). El EEG es una prueba no dolorosa que se realiza aplicando unos electrodos a la cabeza del niño que registran la actividad eléctrica del cerebro y las alteraciones de la misma (las zonas de sobre activación o irritación).

¿CÓMO SE TRATA?

El tratamiento general de la epilepsia lo debe decidir un neurólogo infantil / pediatra. Existen muchos medicamentos diferentes anticonvulsivantes y cada uno es más apropiado para un tipo u otro de epilepsia.

Las crisis epilépticas o convulsiones, en muchas ocasiones ceden solas, sin necesidad de administrar tratamiento alguno, en pocos segundos o minutos. Cuando la convulsión se prolonga se administran medicamentos anticonvulsivantes para frenarla.

PAUTAS GENERALES ANTE UNA CONVULSIÓN

- Mantener la calma.
- Observar las características de la crisis para informar de todo ello al médico.
- Mirar el reloj para tener en cuenta la duración de la crisis.
- Tumbarse al niño en una superficie segura y colocarlo acostado de lado, alejando objetos con los que pueda golpearse o lesionarse.
- No sujetarlo para intentar detener las convulsiones.
- No es preciso introducir nada en la boca ya que es excepcional que se muerdan la lengua.
- Tras una crisis convulsiva suele haber confusión, dolor muscular y dolor de cabeza.

¿CÓMO SE PREVIENEN LAS CONVULSIONES?

Es difícil prevenir todas las convulsiones pero existen algunos aspectos que se deben tener en cuenta:

- Administrar diariamente los medicamentos anticonvulsivantes que haya recomendado el neurólogo infantil / pediatra.
- Hábitos de vida ordenados: respetar las horas de sueño, llevar una alimentación adecuada y limitar la ingesta de bebidas estimulantes (cafeína, alcohol, etc.).
- Algunos tipos de epilepsia se pueden desatar por los cambios bruscos de luz (epilepsia fotosensible) por lo que en general se recomienda que estos niños no vean la televisión muy cerca ni a oscuras.
- Evitar la práctica de actividades deportivas en solitario y aquellas que entrañen un riesgo evidente. Aunque esta no es una medida para prevenir una convulsión, si que puede disminuir las consecuencias de la misma.

COMPLICACIONES y PRONÓSTICO

En general, en la epilepsia idiopática, el niño puede estar entre las convulsiones, absolutamente sin síntomas de la enfermedad y hacer una vida normal. El desarrollo intelectual de la inmensa mayoría de estos niños va a ser normal, aunque dependiendo del tipo de epilepsia que se trate puede haber un grado más o menos importante de dificultades en el aprendizaje.

